

2024

Creando Comunidad

Luz Marlene

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.humboldt.edu/courageouscuentos>



Part of the [Bilingual, Multilingual, and Multicultural Education Commons](#), [Chicana/o Studies Commons](#), [Civic and Community Engagement Commons](#), [Community-Based Learning Commons](#), [Creative Writing Commons](#), [Curriculum and Instruction Commons](#), [Domestic and Intimate Partner Violence Commons](#), [Educational Sociology Commons](#), [Ethnic Studies Commons](#), [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), [Gender and Sexuality Commons](#), [History Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latina/o Studies Commons](#), [Modern Literature Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), [Race and Ethnicity Commons](#), [Reading and Language Commons](#), and the [Theory, Knowledge and Science Commons](#)

Recommended Citation

Marlene, Luz (2024) "Creando Comunidad," *CouRaGeouS Cuentos: A Journal of Counternarratives*: Vol. 8, Article 53.

Available at: <https://digitalcommons.humboldt.edu/courageouscuentos/vol8/iss1/53>



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-Noncommercial 4.0 License](#)

© 2016 Department of Critical Race, Gender & Sexuality Studies (CRGS) at Humboldt State University.

This Counternarratives and Reflections is brought to you for free and open access by the Journals at Digital Commons @ Cal Poly Humboldt. It has been accepted for inclusion in CouRaGeouS Cuentos: A Journal of Counternarratives by an authorized administrator of Digital Commons @ Cal Poly Humboldt. For more information, please contact kyle.morgan@humboldt.edu.

Creando Comunidad

Me llamo Luz Marlene y me identifico como Latina porque nací en Colombia, soy una mezcla indígena. Mis papás no son indígenas, pero tenemos las raíces de nuestros antepasados. Soy de Boyacá, está cerca de la capital de Bogotá. Nací en una zona rural tropical y como a los 3 años me llevaron al campo que era más frío.

Yo sabía que venía a California, pero nunca había escuchado de esta área. Ya tengo 6 años y medio viviendo en Humboldt. Me vine por mi ex compañero. Él es americano y lo conocí en Colombia. Yo no pensaba venirme para acá, yo no quería. Entonces terminé mi carrera y él me insistió. Así que decidí venirme a sentar cabeza y formar una familia. Llegando acá no fue todo como lo planeado, ahorita ya no vivo con él, vivo sola con mi hijo. Tuve que pasar por un tiempo bien difícil hace dos años. Tuve que dejar el lugar donde vivía y me vine a vivir sola aquí a Eureka. Antes vivíamos en Willow Creek, una zona más rural de acá. Por esos sucesos tuve que venirme a vivir a Eureka y aquí he estado viviendo desde hace un año y medio.

Encuentro que las diferencias entre Humboldt y Colombia son abismales. Yo en Colombia vivía en la capital y ahí hay gente de todos lados. Es multicultural y es la ciudad más grande de Colombia. Hay mucho ruido, mucha gente, mucho estrés, mucho corre y corre. Yo venía de ese ambiente, de estudiar, de trabajar, de mucho ruido, de mucha ocupación, mucho movimiento. Era un tiempo pesado, todo el día trabajando y en la noche estudiando. Entraba a las 6:30 y salía a las 10 de la noche y así era el ritmo todos los días. Hasta el fin de semana era igual porque en la Universidad te dejan mucho trabajo. Nunca había tenido tiempo para descansar. Terminé la carrera allá en Colombia y llegar acá fue un remanso de paz porque llegué a la plena montaña, donde se usa energía solar, donde el agua es tomada de manantial, con una vista espectacular. Mi ex-esposo, el compañero con el que vivía, era agricultor. Le gustaba hacer cultivos y también era soplador de

vidrio. Fue bastante grande el cambio.

Gracias a Dios aquí no he experimentado racismo. He tenido buena relación con las personas que he conocido y los servicios, la mayoría, han sido muy buenos. Yo llegué con documentos porque mi compañero hizo todo el trámite para venir legal acá. Hace un mes me hice ciudadana. Por esa parte siempre ha tenido entrada y salida del país, he tenido ese privilegio. El año pasado regresé a visitar Colombia.

Yo quiero regresar a Colombia. Siempre que venimos de otro país, nuestro anhelo siempre va a ser regresar, tener uno su lugar allá. Yo me vine acá no porque fuera mi sueño americano, no porque quería venirme para acá, fue una decisión por mi esposo, porque pues dije: “parece una persona seria, responsable” y yo ya estaba bastante grandecita, y siempre quise tener una familia, una vida diferente, entonces tomé esa decisión.

Mi hijo nació aquí en Estados Unidos. He vivido cosas muy duras pero aprendí a superarlas. Todas esas experiencias hoy en día las estoy utilizando para ayudar a otras personas en el tema de la consejería, de apoyo emocional. Todo lo que uno pasa siempre pasa por alguna razón.

Hay personas que no pueden salir de ahí. Se quedan ahí pero atrás de eso siempre va a haber un propósito. Cuando uno logra encontrar la salida y aprender a perdonar y a sanar heridas y a resurgir como resurge el ave fénix de las cenizas puede después ayudar a otras personas. Ahora las personas vienen a mí sin buscarlas, con sus historias, y empiezan a hablar y compartir esas historias.

Centro del Pueblo es una gran parte de mi comunidad. Yo llegué aquí porque vi la página por Facebook. Fue durante mi tiempo de crisis y estuve averiguando y llamé para ver qué ayudas ofrecían y empecé a vincularme con la organización.

Cuando llegué a Humboldt, fue fácil y bonito conectar con gente. Uno quiere encontrar gente. En el comienzo fue la dificultad del idioma, pero fue chévere encontrar gente hispana aquí, con la cual uno pueda decir: “tengo alguien que me puede ayudar en ciertas cosas y con quien pueda participar y

ayudar.” Yo ya tenía aquí amigas Colombianas, pero este es el primer grupo comunitario que conocí.

Mi experiencia de ser Latina aquí en Humboldt ha sido muy diferente porque la cultura de acá es muy marcada. Ser latino ES TENER SAL y estar acá es no encontrar sal. Para mí, ser Latino es poner sal, sabores, ambientes, compartir en familia y acá la cultura americana es como la rutina del corre corre diario y la mayoría de las familias no tienen mucho tiempo para compartir. Su cultura es diferente, es más cerrada. Son más silenciosos, la comida, el ambiente todo es diferente. Nosotros siempre vamos a marcar una diferencia. Somos Latinos, somos música, somos sabor, somos ambientes, somos risas, somos abrazos, somos comunidad, es más fácil conectar. Nosotros prendemos la chispita en cualquier lugar en donde estemos. Yo me siento muy orgullosa de mi Latinidad y no cambiaría eso por nada, porque así nos criaron, con sabor. Nosotros somos sabor en todas las cosas, no solo en nuestra comida sino en nuestra forma de ser. Lo que más extraño de mi tierra es la comida y el ambiente, la gente. Sí me gusta el silencio pero también me gusta un poco de ambiente, de ruido, ver a la gente reír, a los niños, el compartir con los vecinos y decir: “Ay mira ya hice tamales, ya hice envueltos, pues vaya y llévale a la vecina” o, “Venga para que tomemos café” y ese tipo de cosas.

Algo muy representativo de nuestros países es el folklore, las danzas que traemos. Me gustaría que se pudieran armar grupos de niños donde se representarían las danzas de cada país y eso se llevará a teatros o a eventos municipales, a diferentes pueblitos. El arte es muy importante porque expresa nuestras raíces, nuestras emociones, expresa vida. El arte, la danza es algo hermoso que en nuestro país es muy común. Desde que estamos en la escuela siempre estamos en actividades de danza, es una parte importante de la educación de las escuelas. Siempre hay una danza diferente dependiendo de la región cada región tiene sus danzas.

Aquí mi lugar favorito son los ríos en temporada de verano, me encantan; pero si pudiera yo cambiar algo de

Humboldt, quitaría las drogas. Haría alguna cosa para llevar a todos los indigentes, absolutamente a todos a lugares de rehabilitación, pondría esos lugares a las afueras de aquí, para que pudieran empezar una nueva vida con nuevas oportunidades. Pondría leyes antidrogas y enseñarles a volver a vivir, a volver a tener sueños.

Me gustaría también que hubiera ligas deportivas estables donde un niño pudiera practicar un deporte y que pudiera soñar con hacer alguien grande y no solo una temporada pequeña, sino que tuvieran ligas de deportes donde los ayudarán a seguir avanzando. Eso existe mucho en Colombia, ligas estables donde ven las habilidades de los niños y los empiezan a formar y a llevarlos a representar al país a otros países.

Humboldt tiene muchísimos recursos y muchísimas oportunidades. Muchas más que mi país. Aquí hay muchas oportunidades laborales y recursos para ayudar a las personas, pero para hacerlo un lugar más hospitalario podría mejorar las cosas para los migrantes. Los migrantes si no tienen un seguro social, si no tienen un papel, la opción que tienen esas personas es la de falsificar estos documentos. El gobierno debería ver las habilidades de esas personas y darles la oportunidad de tener un trabajo digno y tener oportunidades de estudio, como el resto de las personas por sus capacidades, por sus habilidades y brindarles apoyo a ese tipo de personas. Yo cuento con todos mis documentos, pero hay otras personas que vienen a encontrar oportunidades, que no son un mal para la sociedad, que tienen sus antecedentes limpios y que son personas que saben trabajar y son honestas, pero que les toca estar escondidos por miedo a ser deportados o les toca falsificar documentos para obtener un trabajo digno y no es justo. Me parece que falta eso.



Luz Marlene